GUERRAS PHILOSOFICAS.

DISCURSO XVII.

§. I.

440 NO hay Error que mas raices haya echado en la República Literaria, que el que el P. M. desea desterrar en este Discurso. Los errores propriamente vulgares, solo perseveran en posesion, mientras no se descubre la verdad. Entre Philosofos se ratifican mas los errores, quanto mas estos conocen la razon de los que no siguen su Systema. De este pernicioso origen, dimanaron las *Guerras Philosoficas*, que tanto han inquietado siempre al Orbe Literario. Apenas se quiere averiguar algun punto Philosofico, que no se haga prevencion de satyras, dicterios, injurias, y otras armas vedidas, para opugnar al que contradixere à la Secta, que se ha de seguir. Publicanse conferencias de Minerva; y son los aparatos de Belona.

441 El error está en que no se batalla por la verdad, sino por la pasion. Creo que esto es mas pernicioso, que todos los errores vulgares juntos. Siempre se debe opugnar el error por el estorvo que hace al conocimiento de la verdad. No estorvaria que los vulgares se estuviesen con sus errores; si los Philosofos, y Literatos concordasen pacificamente en buscar la verdad; aunque se siguiesen distintas sendas. No es assi. Pretenden aquellos Faccionarios, que solo debe dominar su Error à los Errores de los demás. De aquellos dice San Agustin, que, *suam Sapientiam buccis crepantibus ventilantes*, fixan en sus banderas esta inscripcion: *Nos sequimini, Sectam nostram tenete, si vultis beatè vivere.* Buscan sequaces de su Secta, sin repa-

rar en que solo es esto agabillar desertores de la verdad.

442 De Agricola dixo Tacito, que en medio de su sabiduria habia conservado la moderacion: *Retinuitque, quod est difficillimum, ex Sapientia, modum.* Esta moderacion entre algunos Literatos, desea introducir el P. M. Las razones que usa para la persuasion, se reducen, à proponer delante varios exemplos, en que las Guerras Philosoficas han sido mas sangrientas que las Civiles. Estas se acaban con la victoria; aquellas se encienden mas con ella. Como entre Literatos no hay otra venganza, que la que se puede tomar de pluma, ù de lengua, quanto mas se ensobervecen los unos con la victoria, se enfurecen los vencidos con el abatimiento. Es verdad que no siempre corre sangre; pero si se consideran las resultas, mas daño causan los cañones de pluma, que los cañones de batir. Contra este abuso hay bastante escrito; y estando tan claro y eficáz quanto el P. M. dice en este Discurso, veamos que se quiso decir en contra.

443 Opuso à su modo el R. que este Discurso no venia al Theatro, pues los Errores que en él se notan *no estan admitidos en el comun del vulgo.* No admiro que, quien no leyó el Prologo del Tomo 1. del Theatro, pusiese esta ridicula objeccion. Advirtió el P. M. que le leyese el R. y sabria que es lo que se trata en el Theatro Critico. Ya no está el R. para estas advertencias. Repite, y molesta en el Librote, como acostumbra. Para el Letor. Una de las acepciones en que el P. M. toma los *Errores Comunes*, que quiere combatir, es esta: *O tengan entre los Literatos mas que mediano sequito.* ¡Oxalá no estuviesen radicadas entre los Literatos las Guerras Philosoficas, con el especioso titulo de que se batalla por la verdad!

444 Porque el P. M. no trató de las Guerras Philosoficas *ab ovo*; quiso el R. hacer demonstracion, de que jamás habia oido nombrar à quatro Autores, que citó contra el Theatro; como que habia sido descuido no haberlos sacado el P. M. para la censura. Citó la *Historia de la Academia de las Inscripciones*, Tomo 2. de las *Memorias.* De alli sacó à *Schalario*, *Gemista*, *Besaron*, y *Bernardo* Do-

Donato de Viena. No trastornó mas nombres de Autores, porque no copió mas que estos quatro, de aquellas memorias; y creyendo, que no habia mas en el caso, solo los opuso en el Librete, para que el P. M. le advirtiese como se debian leer los libros. Advirtió la *Ilustracion*, que debia ser *Scholario*, y *Besarion.* Yo añado, que no hay tal *Gemista*, sino Jorge *Gemisto* Plethon; y que no hay tal *Bernardo* ni tal *Viena.* El nombre que debia leer es, *Bernardino Donato de Verona.* Vea el Letor que manejo de libros, y como, aun para copiar, falta talento.

445 En vista de estas, y otras transformaciones de Autores, Escritos, y Citas que, à cada paso, se hallan en el Librete, dixo bien el P. M. descubriendo la causa. Conjeturó que esto procedia, ù de no percibir bien el oído lo que apuntan los Tertulios, ù de no haberse bañado de otra letura, que de *aquella letura de socorro (como si fuera Bautismo) à que se aplican,* los que tomaron por oficio impugnar lo que no alcanzan. Poco hiciera el R. en trastornar los Autores, que ponen las Memorias de la Academia Francesa. El primor está en destrozar la conexion, que tienen las clausulas Castellanas, que quiere impugnar.

De algunos animales se dice, que no pueden beber, si no enturbian primero el agua clara, que tienen delante. Parece consiguiente que, quanto mas crystalina estuviere, habrá mas dificultad para enturbiarla. El R. tiene otra propriedad. Quanto las clausulas del Theatro están mas claras, es mayor la facilidad, con que las trastorna, y confunde. No quede en ponderaciones. Lo primero que hizo el R. fue copiar la clausula, sin las señales del parenthesis; y despues fingir, que el P. M. habia querido decir, que los Parbulos se aplicaban al Bautismo de socorro. Alabo la inteligencia.

La expresion del P. M. no puede ser mejor. El verbo *Aplican,* se pone como proprio para la *Letura.* El ser esta de socorro, y no solemne, se proporcionaliza con el modo atropellado, que se usa al aplicar Bautismo de socorro, ò à parvulos, ò à adultos. Para el Bautismo, basta que le haya de socorro por lo menos. Para impugnar lo que jamás

mas se ha estudiado, ni leído, no hay socorro, que alcance. La letura de socorro, ò la aplicacion à ella, de la noche à la mañana, no sirve sino de confundir lo que se lee, con lo que se entiende. Por esto advirtió el P. M. al R. que *oportet studuisse.*

§. II.

446 HAbiendo reparado el R. en que el P. M. habia andado corto en referir Guerras Philosoficas; ¿quién dudará que el Librote no apuraria la materia? Nada de eso. Contentóse con copiar (y mal) lo que dice Mons. Boivin en las Memorias de la Academia de las Inscripciones. Tan de priesa, como vimos en los quatro Autores alterados: tan de superficie, que ni siquiera leyó el titulo, pues en él solo se propone disencion del Siglo XV. entre Philosofos Griegos, Aristotelicos, y Platonicos. Finalmente, tan à ciegas, que, pudiendo tomar de alli à Gaza, y Trapisonda, Autores célebres, tomó à Bernardino Donato, de quien se dice, que no hizo mas que poner en forma de Dialogo el libro de Plethon. ¿Qué prueba esto? Que el R. como habia de tropezar con las *Guerras Civiles de Granada*, tropezó con el Tom. 2. de la Academia; y como este no se escribió para los que no tienen principios; se citó como cosa nueva, è Historia completa contra el P. M. lo que, además de ser cosa vulgarizada, solo está atado al Siglo XV.

447 En prueba de que era preciso retroceder mas de catorce Siglos, al ripio del Librote, si hubiesen de tratar de raíz las Guerras Philosoficas, dixo el P. M. que las Guerras comenzaron poco despues de la Philosofia. Añadió: *Que por eso dixeron algunos, que la Philosofia empezó à ser desvergonzada en Diogenes, bufona en Menippo, quisquillosa en Clèantes, è inquieta en Arcesilao.* El R. no habia leído esto; y asi, en tono de quien lo niega, hace esta pregunta: *¿Y quienes son esos algunos?* y en señal de que es impropria la locucion, opone: *Esto es tomar el concreto por el abstracto.* La respuesta à lo primero es facil: *Oportet studuisse.* El P. M. no tiene obligacion de decir en don-

donde lee las cosas, mientras no se las impugnen. El argumento, *quienes son esos algunos*? es argumento que se puede oponer à quanto hay escrito. Lea el R. mas, y preguntará menos.

448 No necesito saber quien es el que dice aquello. Sé que lo podrá decir quien supiere, que hay Diogenes Laercio en el mundo. En este Autor están las vidas, y vicios de los Philosofos antiguos. Alli están las Guerras. Alli están los abusos. Alli se verá, que ningun Philosofo creía instituir nueva Secta, sino aplicaba por insignia, la practica de algun vicio, ò pasion. La insignia de los Cynicos era la *Mordacidad*. (*Mordacem Cynicum*, dixo Horacio) Esta se hizo trascendente à toda Secta; y de esta tienen principio las Guerras Philosoficas. Si se lee à Luciano, no solo se hallarán aquellos epithetos; sino tambien la irrision, y el desprecio de los que los solicitaban à costa de la Philosofia.

449 No obstante, para el Letor que no dudare de la legalidad del P. M. daré confirmacion. El año de 1676. salió en París este libro: *Reflexiones sobre la Philosofia Antigua, y Moderna*. No tengo esta Obra, pero leí su extracto en el *Diario de los Sabios*. Aqui se dice, que despues de Aristoteles, degeneró la Philosofia de su noble origen; y que, como se levantaron tantas Sectas, se vició, y corrompió, segun el depravado gusto de los que la profesaban. Vaya de locuciones, que quiso impugnar el R. y se verá que Impugnador tenemos. Dice asi: *La Philosofia se llenó de falsas virtudes en la Escuela de Zenon; y de verdaderos vicios en la de Epicuro. Llegó à ser Impía en Diagoras*, desvergonzada en Diogenes, *Interesada en Demochatres*, *Maldiciente en Lycon*, *Voluptuosa en Metrodoro*, *Phantastica en Crates*, Bufona en Menippo, *Libertina en Pyrrhon*, Quisquillosa en Cleantes, Inquieta en Arcesilao, y *Contenciosa en Lacydes*. Prosigue despues el Autor, descubriendo otros vicios, en los Siglos siguientes; de Supersticiosa, Cabalistica, &c. hasta nuestros tiempos. Vea ahora el Letor, que importará que el R. pregunte, en tono de quien niega; ò que niegue en tono de quien ignora.

El

450 El reparo de que el P. M. toma aqui el concreto por el abstracto, es de quien sabe tanto de abstractos, como de concretos. Aun siendo cierto que se tomase, es el reparo insulso. Cada dia se toma en locuciones figuradas, abstracto, por concreto; y concreto, por abstracto. Estas locuciones: *Infinitos hombres están en el Cielo. Infinitas almas se bañan en el Manzanares*, no solo se usan en España; tambien se usan sus equivalentes en otro qualquier Idioma. Sin salir del Theatro pudo el R. notar en el Texto de S. Bernardo: *Sapientia Mundi tumultuosa est, non pacifica*; el modo de hablar, que usó el P. M. y naturalmente usan todos los Racionales. ¿Qué mas tendrá para abstractos, y concretos, llamar à la Philosofia *tumultuosa*, ò llamarla *desvergonzada*? La Philosofia por sí, ni es *tumultuosa*, ni *desvergonzada*: pero los que la profesan, podrán tener estos vicios, y comunicarselos para la locucion.

451 Aun falta lo mejor. Aqui no se toma el concreto por el abstracto. En esta locucion, *la Philosofia es desvergonzada en los Cynicos*; se toma primeramente la forma, habito, facultad, ò abstracto por el sugeto, que posee. Antes de pasar adelante, se entiende, que media una prosopopeya visible, con la qual se imagina ser *Persona* la Philosofia. Despues, como à tal, se apropriar los vicios, ò virtudes del sugeto: Diogenes, v. gr. Asi, pues, se dice bien de los Cynicos, que tienen una Philosofia desvergonzada, ò que es desvergonzada la Philosofia debaxo de la conducta de Diogenes. Por este modo de hablar no pierde cosa la Philosofia. A este tenor, aunque la Critica sea mordaz, satyrica, y maldiciente en algunos; no por eso dexará de ser Facultad, y Arte Cortesana la Critica, considerada en quien la supiere manejar.

452 Reparó el P. M. en la duda que pide Descartes, *hasta de la existencia de Dios*. Dice el R. que solo se pide aquello por modo de *Hypothesis*, no de *Thesis*. No faltaba otra cosa, sino que fuese *Thesis*, ò el P. M. creyese tan mal de los Cartesianos. No hay duda de esto. Si fuese *Thesis*, ya no habria Cartesiano en Paises Catholicos. La dificultad consiste en si es pura *Hypothesis*, ò si es *Hypo-*

 the-

thesis con perniciosas resultas. Cree el P. M. que no abusarán entendimientos Catholicos de aquella Hypothesis; duda, que las pruebas con que se esfuerza, no puedan precipitar à algunos en la séria duda de la Existencia de Dios.

453 El exemplo se vé en los que siguen el systema Copernicano, ò como *Thesis* prohibida, ò como *Hypothesis* tolerada. Estos solo miran à la facilidad del calculo, sin hacer caso de prueba alguna, ni tener la minima duda de que es falsisimo, que la tierra se mueva. Lo que debia probar el R. es, que Cartesio solo propuso aquella duda, al modo que los Theologos proponen *Utrum sit Deus*; mientras, no se admire el Letor, que el P. M. repare en lo que reparan los mas sublimes Ingénios de la Europa, asi de Orthodoxos, como de Heterodoxos.

454 No solo se hacen guerra unos Philosofos à otros con cañones de pluma, y de lengua; tambien se mantiene con las del pincél, y buril. A este asunto cita el P. M. una lamina de las Obras del Padre Saguens, en la qual se representa que la Philosofia moderna está triunfando de la antigua. Sobra vér la lamina para registrar la pasion. Quiso el R. cohonestar esta representacion ridicula con el exemplo de otras mas fantasticas. En vez de probar en el Librote, que no es ridicula la representacion, la ridiculiza mas. Dice, que provocado el Padre Saguens de la voz *Novatores*, que, por infamar à los Philosofos Corpusculistas, usaba un Aristotelico, puso aquella lamina. Con decir, que asi la voz *Novatores*, como la *lamina*, prueban el Discurso del P. M. está respondido.

En varias partes afea el P. M. à los Aristotelicos el exceso de su pasion contra los Modernos; y la satisfaccion de éstos contra los Philosofos Antiguos. Conoce que tan faláz es el systema de unos, como el de los otros; sin dudar, que cada uno tiene mucho de bueno. De esto infiere, que triunfos en fachadas de libros, y dicterios en Apologias de una, y otra parte, son triunfos de mogiganga, y armas que debian vedarse en las lides Philosoficas. Este modo de batallar, y esta fantasia del triunfo, quedando vigorosos los dos partidos, prueba que solo se ba-

batalla por la pasion; y que ésta canta la victoria, aun antes de vér la cara al enemigo. Si el R. hubiese tenido esto presente, no hubiera llamado *fuerte materialidad* à lo que no alcanzaba su material inteligencia.

§. III.

455 EL P. M. no está adicto à Systema alguno, porque no halla systema que satisfaga. El intento en este Discurso no es proponer systema, sino corregir la satisfaccion, y tenacidad sanguinolenta, con que se defienden los que, quando mas, tienen apariencia de bien imaginados. Para ser de este dictamen, no necesita vilipendiar à los Autores, que los protegen. Probó esto su moderacion, y respeto, con que trató al Padre Saguens. Afeó su lamina, y defendió su persona. Ya sabrá el Letor el caso. Apuntarélo no obstante. Encontró el P. M. en las obras del Padre Saguens una proposicion, la qual proferida absolutamente, le pareció opuesta al Concilio de Trento. Puesto en este parage, escogió primero dudar, si aquella Obra era del Padre Saguens, antes que censurarla como suya.

Este es el modo mas decoroso, que los Sabios deben usar, hablando de Escritores graves. No es solo aqui en donde el P. M. usó de la urbanidad. La misma usó hablando de Alberto Magno, Campanela, San Ambrosio, Trithemio, &c. Advirtió un Anonymo, que el dicho libro era realmente del Padre Saguens; y que la proposicion que en un lugar estaba sin la explicacion correspondiente, la tenia algunas paginas mas adelante. Dióse el P. M. por advertido: y en el Prologo de su Tomo 3. hizo publica su equivocacion, y manifestó su sinceridad. Esto, que debiera servir de exemplo à Escritores partidarios, se vició por lo mismo que debiera alabarse. Sabida es la ingenuidad del P. Papebrokio, con el P. Mabillon; pero no es tan imitada, como sabida.

456 Ajustada yá esta diferencia, se entremetió el R. à suscitarla de nuevo en su Librejo. Uso del verbo *En-*

tremeter; pues afirmando el R. que no habla de *Musica*, *Medicina*, *Dias Criticos*, *&c.* porque no se hallaba con fundamentos para ello, causa risa vér, que se entremeta en puntos Theologicos. Dice en el Librote, que no habia visto la satisfaccion que el P. M. dió al Anonymo; pero se olvidó del cargo que se le hizo: porque repetia el reparo que yá estaba impreso, y que no era para sus entendederas? Finalmente, este siempre queda en pie, y jamás subsistirá la disculpa para lo otro.

El mismo R. se ha de sentenciar en su Librote. De varios lugares, en los quales manchó el papel, con cartas hurtadas; y fingidas, con relaciones siniestras de cosas interiores, con noticias de lo que pasaba, y no pasaba en casa del Impresor; con los contratos que pasaron; ò no pasaron entre el P. M. y los Libreros; con las quexas fingidas, que imaginó contra el P. M. y con otras monstruosidades semejantes, discurrirá el Letor, que tán lejos de no tener presente el R. la sinceridad del P. M. acaso el haberla tenido presente, le estimuló à meterse en donde no debiera. No quiero imitar aquellas modales. No pienso sacar à luz cosa que toque à su persona, ni à su conducta en lo Moral, ni en lo Politico. Solo insisto en quanto à su Literatura poca, ò mucha: buena, ò mala: falsa, ò verdadera, por lo que mira al Theatro Critico, que quiso censurar.

Lo que consta de lo impreso es, que el Librejo se imprimió en la misma casa, en que se imprimió el Tom. 3. del Theatro: Que al mismo tiempo se hacian las dos impresiones: Que el Tomo 3. se acabó primero que el Librete. Y finalmente, que el R. estaba cada dia sobre los Componedores de la Imprenta. De estos antecedentes saque el Letor la consequencia que gustáre. Importa poco que supiese antes, ù despues el R. lo que el P. M. habia respondido. Lo que importa saber es, que para una buena causa buscó patrocinio en su halucinacion; y salió, ò resulto un chaos descompuesto de lo que ya estaba compuesto, y coordinado.

457 Dice el R. que el libro *Accidentia prodigata*, es del

del Padre Saguens, porque le cita como suyo. No duda yá el P. M. (acaso ni antes dudaba) que el libro es del Padre Saguens, pero se reirá de la prueba. Guillelmo Einseingrein sacó un libro, *Catalogus testium veritatis*; y Mathias Flaco Ilyrico, con el mismo titulo de *Catalogus testium veritatis*, sacó otro. El primero ha sido un Catholico, Canonigo de Spira; y su asunto elogiar à los que defendieron la Fé Catholica contra los Hereges. El segundo ha sido un Herejazo, que en su obra elogia à todos los Hereges anteriores à Luthero. ¿Sería buena prueba decir, que Einseingrein era Herege, porque citaba el libro *Catalogus testium veritatis*, confundiendolo con el de Ilyrico? De esta eficacia es la prueba del R. ?Quáles serán las pruebas en lo dudoso, quando para lo cierto se exhiben estas inconexiones?

§. IV.

458 EXplicada la proposicion del Padre Saguens, yá no es derechamente de la disputa. La disputa es, si, puesta sin explicacion, atendiendo al Systema de quien la escribió, es opuesta, ò no al Concilio: si la explicacion con que se le quita la oposicion carece, ò no carece de dificultad: y finalmente, si estos puntos Theologicos se hicieron, ò no, como dixo el P. M. *para Tertulias de corbata*. ¿Será bueno, que estando esto tan claro en la *Ilustracion Apologetica*, no se haya tenido presente, para responder en el Librote? No hay que admirar se descuidase en esto el R. pues no debia hacer exemplar en este punto; ni tampoco era este punto para que en él diese exemplar de no halucinarse.

459 Lo que causó admiracion à los que habian leído la *Ilustracion*, y *Theatro* con reflexion, es, que tomando à su cargo uno de los Clarisimos, y Doctisimos Aprobantes, impugnar al P. M. tambien se hiciese desentendido. Lo que discurro es, que solo de oídas se informó de lo que decia el P. M. y que solo en confianza leyó el Librote, ò se confió en el R. para no leerlo. Este modo de aprobar

bar libros no es el mejor. Yá saben todos, que, generalmente hablando, pasan los Aprobantes por lo que ha de escribir el Autor: en especial, quando este tiene asentados sus creditos de que sabrá lo que ha de decir, ò que la obra no está circunstanciada de la contencion. Poco importa esto; aunque sería mejor la practica de lo contrario. Lo que hasta estos tiempos no se habia visto, es lo que el Aprobante executó, ò llevado de su amigable pasion, ù de su ciega confianza.

460 ¿Quién podrá creer que un Caballero Aprobante, que se titula: *Maestro en Artes, y Doctor en Theologia, &c.* habia de aprobar el Librote, si lo hubiese leído de *verbo ad verbum*, como en las presentes circunstanscias, tenia obligacion? ¿Quién tan enemigo del Aprobante, que le atribuyese haber leído aquella inepta, y satyrica masa, y haberla aprobado por escrito? Aunque no le conozco, bastame el sobrescrito que trae la Aprobacion, para que no haga tan mal concepto. El que leyere la infinidad de errores, imposturas, ilegalidades, falsas citas, monstruosas traducciones, alteraciones de Autores, y escritos; omisiones de periodos substanciales, falsedades visibles, despropositos, aun dentro de la razon natural, insulsos raciocinios, contradicciones manifiestas, &c. que plenamente demuestro en este Escrito haber cometido el R. conocerá que este concepto, aunque no de tanta amistad, procede de mas equidad con el Doctisimo, y Clarisimo Aprobante.

461 Oxalá, como en lo que toca à Literatura, puedo hacer concepto fixo de que ni leyó el Librote, ni quiso cargarse de lo que decia el P. M. pudiera hacer el mismo, por lo que toca à lo Moral! Tambien quisiera hacer el mismo dictamen; pero el ultimo parrafo de su Aprobacion, en que, para complemento de la amistad, aprueba *la pimienta que está derramada en varios pasages*, me convencerá de nimiamente cándido. Aun se podra decir acaso, que aquella infernal pimienta se dulcificaba al tiempo que el R. informaba de lo chistoso, y sazonado, que habia de componer la podrida olla (permitase el

el termino de cocina) de pestiferas, y mal combinadas especies.

Doctor en Theologia, leer impresas Cartas Familiares del P. M. interpretadas contra todo el Derecho natural, y la Fé publica, y dár su Aprobacion por orden del Señor Vicario? En dónde estamos? Yá sé que entre Lacedemonios, se aplaudia el hurtar en la gente moza, como interviniese tal industria, que el ladron no fuese cogido en el hurto. Hurtar Cartas Familiares, ò fingirlas, solo entre Demonios se usará. Pero aplaudir, y aprobar, que se impriman, ni aun entre Demonios se permitiera. Aqui no tanto salió injuriado el P. M. quanto ha sido violada la Fé publica, y engañado enormemente el Superior. Pongo el caso, para que lo juzgue la mas desalmada conciencia, que quiera imaginarse. Ninguno dudará, que esta determinaría se diese publica satisfaccion al Publico: y se castigase la enorme impostura, que se cometió contra la facultad de los Magistrados. La enormidad del atrevimiento hace inclinar la piedad à creer, que el Aprobante solo aprobó en relacion, pero siniestra.

462 Para respuesta à lo unico, que se debia ventilar en este punto, basta poner presente lo que otro Caballero en su Aprobacion dixo del R. *con armas agenas, como David, no sabe andar, ni combatir.* Esta es la conclusion del P. M. en su *Ilustracion.* Lo que de ella se deduce, es, que las armas de cayado, y honda serán proprias para acometer fantasmas; pero muy agenas para batallar en lides Theologicas. No dice el P. M. que el estudio Theologico, solo está vinculado à lo Eclesiastico, como falsamente se informó el Clarisimo Aprobante. En haber dicho, que puntos Theologicos no son para *Tertulias de corbata*, bien ha dado à entender, que no son para los que ni han pisado los umbrales de la Gramatica, ni han saludado los rudimentos de la Philosofia, ni han gustado de mas Theologia, ò Ciencias Sagradas, que de aquello poco, que la fatiga de su Parroco, hizo bastante en introducirlo en su memoria; ù de aquellos cortos rudimentos, que para acomodarse al capto de los mas rusticos, insinúa el Caton Christia-

tiano. Estas son las *Corbatas*, de las quales habla el P. M. pues en este sentido introduxo primero el R. su *corbata*.

Es verdad que el P. M. sin ser Medico, habla de Medicina: y de Astrologia, sin ser Astrologo. Esto, que el Aprobante imaginó ser instancia, no es otra cosa que una equivocacion. Las Ciencias Naturales no son sino ramas de la Philosofia: y de la Theologia las Ciencias Sagradas. El que se preciare de Philosofo, y Theologo, poseerá menos estos titulos, quanto mas remoto estuviere de saber aquellas divisiones. Sabidos bien los fundamentos de aquellas dos Ciencias capitales, para saberlas en toda su latitud, no se necesita de otra cosa, que aplicacion, y estudio. Faltando aquellos presupuestos, la aplicacion, y el estudio, serán aplicacion infructuosa, y estudio futil; y para censurar à quien los posee, aplicacion, sobre inutil, muy perniciosa entre Catholicos. Esto se demuestra en toda esta *Demonstracion Critico-Apologetica*.

§. V.

463 LO que el Aprobante debiera advertirnos, era señalar en qué Aulas estudió Gramatica su Amigo *hasta las aras de la verdad*; en qué Colegios, ò Universidades gustó los rudimentos de la Philosofia; qué Precetores tuvo en las Ciencias Sagradas; y en qué tiempo se expidió el privilegio para atreverse à censurar à un Doctor Theologo, con infame censura, quando esta está rigidamente prohibida por los Decretos Pontificios, aun entre Theologos. Pesimamente ha parecido, que la pasion del Clarisimo Aprobante, llegase à la ciega extravagancia de querer imponer al Vulgo, con la plataforma, y espantajo de *Calvino*, *Pedro Martyr*, *Anabaptista*, y otras libertades equivalentes, como si solo escribiese para Replicantes: ò como si los que han manejado mas papeles que los de cartapacio, no tuviesen certeza de que *Wiclef*, *Calvino*, *Pedro Martyr*, y otros Hereges, son lo primero con que impugnan los Aristotelicos al Padre Maignan, Saguens, y demás Corpusculistas. Al fin se titula

la *Doctor en Theología*. Y aunque esto no le exime de las censuras Pontificias; por ultimo se podrá cohonestar su temeridad, con su literatura.

464 El atrevimiento del R. quanto, por no profresar Letras, se pueda evadir de algo del rigor de la prohibicion Pontificia, se hace mas escandaloso, por ser atrevimiento, como él mismo dice, *de Corbata*. Quando la Iglesia prohibió, que las cosas sagradas anduviesen en Idioma vulgar, con mas razon prohibiria, que los vulgares se entremetiesen en disputar sobre cosas sagradas, que no profesan. Pero que una vulgar Corbata censure opiniones de Theologos, no lo prohibió la Iglesia, porque no previno pudiese llegar este caso. En los Paises en que las cosas sagradas se leen en Idioma vulgar, hasta los mas rusticos vulgares leen, y disputan sobre ellas; si bien se experimenta cada dia lo pernicioso de esta tolerancia. No obstante este enorme abuso, no he leído que alguna de aquellas Corbatas, se atreviese à dar censura Teologica. Acaso la Española Vulgaridad gozará mas privilegios en este punto, que los que, segun Decretos Pontificios, pueden obtener los Theologos.

465 Creo que el no haber pasado los ojos por el Librote algun hombre de razon, hará que se tolere. Y el no haberlos pasado tampoco el Aprobante, sería causa de que se imprimiese. ¿Qué Doctor en Theologia dexaria imprimir, que no habia entrado el Christianismo en Antioquiá en el Siglo quarto, contra Texto palmar de la Escritura? ¿Qué Theologo aprobaria, que Christo no tiene mas que una Naturaleza Physica? ¿Qué Theologo, preciado de buenas Letras, daria paso à que se viese estampada la confusion del Trisagio, con las tres Personas de la Santisima Trinidad? ¿Qué Theologo no reflexionára en que el R. confundia à Simon Mago, con Simon Cyrineo, y advertiria à la retractacion? ¿Qué Theologo, que quiere mostrar su Literatura, con el sonsonete de *Santos Padres* por activa, y *todos los Santos Padres* por pasiva, aprobára la quexa de su amigo, porque el P. M. Feijoo no responde à una Autoridad de San Geronymo fingida? ¿Qué

¿Qué Theologo dexára pasar una Autoridad de San Agustin, alterada, y truncada substancialmente para un punto que se ventilaba? No gastemos tiempo en lo que se demonstrará en sus lugares correspondientes.

466 Sin salir del punto en que estamos, verá el Letor otra errata intolerable. Cita el R. al Concilio de Trento sess. 13. cap. 1. Aun de sus falsas citas no se escapó el Concilio. El capitulo es el 3. Quiere poner en su prosa lo que el Tridentino determina, y dice de él: *Solo incluye aqui la division opuesta à la integridad de Christo in qualibet parte Hostiæ.* En llana y media de erratas no hubo lugar para decir *incluye*, lee *excluye*? No señor. Para el R. lo mismo significa, en lo que no entiende, *incluir*, que *excluir*. Para los que solo vieron el Tomo en relacion, no importa que estas erratas hayan de parar en manos de Idiotas, como la amistad se lleve *hasta las aras de la verdad*. El R. tiene derecho à que sus amigos no reparen en estas materialidades absurdas. Yá nos dixo en los *Cometas*, como dexamos notado n. 256. que tambien dexará pasar con sobrescrito de otro amigo suyo, *aunque sea una heregia*. Yo me hago cargo, que todos estos descuidos son materiales; pero en cosas sagradas, son descuidos perniciosos; y de verlos aprobados por Theologos, se prueba un no sé qué.

§. VI.

467 LA disputa en que se entremetió el R. y en la que el Aprobante se inculcó, está 100. leguas del Theatro. Ninguno de los dos, ni los dos juntos, han tenido presente lo que el P. M. dixo. A la quexa de que el R. se metia en lo que no entiende, ni éste, ni el Aprobante han dado satisfaccion. A que la proposicion del Padre Saguens, tomada sin explicacion alguna, es opuesta al Concilio, no se respondió palabra: à que aun puesta la explicacion, no carece esta de dificultad, sí bien se le quite la oposicion al Concilio, tampoco se dixo cosa. ¿Pues qué es lo que se imprimió en el Librote? Dos cosas. Pri-

Primera, amontonar parrafos en prueba de que la proposicion explicada no se opone al Concilio. Esto lo supuso el P. M. antes que el R. y Aprobante escribiesen. Segunda, querer engañar à los fatuos con la cantilena, que en la Physica, sobre si un cuerpo puede estár en dos lugares, se repite contra los Thomistas. Esta es, que el negar la bilocacion favorece à Calvino, Pedro Martyr, y demás Hereges, que niegan la presencia verdadera, y real del Cuerpo de Christo en la Eucharistia.

Esto solo se pudo escribir para confirmar el Discurso *Guerras Philosoficas*, en el qual se impugna el error de los que, por falta de razones, se acogen al asylo de convicios, dicterios, injurias, pasmarotas, y censuras infames contra sus contrarios. No es bueno, que los Impugnantes del P. M. en este Discurso, prueben con lo que alegan lo que supone; y confirmen el Discurso, aun con lo que le injurian? No es razon imitarlos, quando el asunto es vituperar tan perversa conducta. Facil me sería juntar varias censuras, que asi contra la proposicion del Padre Saguens, como contra todo el systema Corpusculista, aplicado à la Eucharistia, están esparcidas en varios libros. Y en verdad que habian de hacer mas impresion, que las que contra el P.M. puede forxar la Maledicencia.

468 La razon es visible. Mientras el Systema Cartesiano, y de otros Corpusculistas, que niegan Accidentes distintos de la materia, se impugnó con razones Physicas, se hacia tablas la disputa. Asi que se representaron los absurdos, que de la novedad se seguian, yá en la Eucharistia, yá en todo el orden de la Gracia, entró la perplexidad en los Inventores, y se esforzaron à buscar varios efugios sus sequaces. En este estado padecieron los Defensores del Systema Corpuscular atroces censuras. El mismo Padre Saguens se quexa con razon (System. Eucharist. pag. 461.) de esta, con que uno notó al Padre Maignan: *¡Vidisti! ex Hæreticorum sentina Maignanus, & supradicti Atomistæ in D. Thomam, & reliquos Doctores Theologos illud argumentum hauserunt. Luthero igitur, Calvino, Wicleffo Hæreticis, Maignano, & reliquis Atomistis Catholicis respondeo, &c.*

El

El argumento que los Aristotelicos toman del Sacramento de la Eucharistía, contra los Corpusculistas, para probar accidentes distintos, es barranco que no se salta con facilidad. Cartesio dixo al principio, que no queria responder por escrito, pero que se explicaria de palabra. El año 1680. salió en París un libro, probando, que el systema Cartesiano es *opuesto à la Doctrina de la Iglesia*, y conforme *à los errores de Calvino*. A este modo hay tanto escrito contra Cartesianos, y Gasendistas, asi rigurosos, como mitigados; que no se lee otra cosa con mas frequencia en las impugnaciones, que *Calvino*, *Pedro Martyr*, *Hus*, *Vviclef*, *&c.*

¿A qué, pues, sería la patarata de impugnar al P. M. con aquellas censuras? Si los Corpusculistas necesitan descargarse de ellas: y el P. M. poniendose de parte de la moderacion, elogia à los Padres Maignan, y Saguens, y procura vindicarlos; ¿qué satisfaccion es à un reparo suyo, con que quiso apartar un tropiezo, insultarle con infamias? ¿Qué mas le dixeran los enemigos del Padre Saguens? Al fin, en libros Romancistas, un poco de pimienta de *Calvino*, es la ultima razon de los que no la tienen.

469 He dicho arriba, que si recopilase aquellas, y otras infinitas censuras, harian mas impresion en los oídos Españoles. Aun anda à sombra de texado en estos Paises aquella Doctrina de Corpusculistas; y por mas que quiera introducirse, rebozada con las expresiones de los Aristotelicos, se descubrirá el contrabando. Esto no lo podrán negar algunos de los que impugnan el Theatro, por sí, ò por capa rota. No me meto en si hay motivo para ello, ò no; pero el hecho de la repugnancia, es constante de todos modos.

§. VII.

470 LA proposicion del Padre Saguens, es: *Corpus Christi verè, & realiter dividitur, cum dividuntur, aut franguntur Species.* Si esta proposicion, tomada como suena, no es opuesta à la integridad de Cuerpo de Christo en el Sacramento, que debemos confesar segun el Tridentino, digo, que no hay expresion en la Lengua Latina, para señalar proposicion que diga lo contrario al Concilio. Finxase que uno dixese lo contrario al Tridentino. (en el Canon 3.) *Si quis negaverit invenerabili Sacramento Eucharistiæ sub unaquaque specie, & sub singulis cuiusque speciei partibus*, separatione facta, *totum Christum contineri, anathema sit.* ¿Cómo habia de explicarse? No tendria otro modo, que el de proferir la dicha proposicion, ò su equivalente. ¿Qué expresion mas natural para explicar que un leño se divide en partes, que esta, *lignum verè, & realiter dividitur*?

471 No está la duda en si, añadiendo advervios, circunloquios, y explicaciones à la proposicion, tendrá esta un sentido, que no se oponga al Dogma. Para satisfacer al reparo del P. M. siempre se debe considerar la proposicion desnuda de aquellos respectivos. De ese modo, podrá uno escribir desnudamente esta proposicion: *Non datur Mysterium Trinitatis.*; y à 37. paginas de distancia explicarse: *Non datur Mysterium Trinitatis in sensu Arianorum.* A esto se responde, que muchos Autores Catholicos usaron de aquella expresion. Haga caso el Letor, que à la prueba de esto, que es una visible inconexion para la disputa, se reducen todos los interminables parrafos tomados de Aristotelicos, que R. y Aprobante acinaron en el Librote.

472 Yá dixe, que ni todos juntos, ni alguno de aquellos parrafos de por sí, viene al caso de la disputa. Los Autores que se citan hablan explicando la multiplice presencia Sacramental de todo el Cuerpo de Christo, que en ningun systema Catholico se debe negar. Pero ninguno usa de la proposicion dicha, y con los adverbios *verè*, *& realitèr*, desnudamente. Doy que todos los citados profiriesen la misma proposicion sin restriccion alguna: digo, que en estos no sería reparable, ni sería peligrosa; y en el Padre Saguens sí. No solo sería peligrosa para los Letores, sino tambien para el mismo Padre Saguens. Probaré esto; y verá el Letor, si el P. M. hizo bien en hacer el re-